



Consejo Económico y Social

Distr. general
22 de febrero de 2008
Español
Original: inglés

Comisión sobre el Desarrollo Sostenible

16° período de sesiones

5 a 16 de mayo de 2008

Tema 3 del programa provisional*

Grupo temático para el ciclo de aplicación

2008-2009, período de sesiones de examen

Examen integrado del grupo temático sobre agricultura, desarrollo rural, tierra, sequía, desertificación y África en los pequeños Estados insulares en desarrollo

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe se examinan los progresos realizados por los pequeños Estados insulares en desarrollo en la aplicación de la Estrategia de Mauricio, especialmente en lo que se refiere a la agricultura, el desarrollo rural, la tierra, la sequía, la desertificación y África. El informe ha sido preparado en cumplimiento del mandato establecido por la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible en su 13° período de sesiones, conforme al cual la Comisión habría de convocar, durante sus períodos de sesiones de examen, una sesión especial de un día de duración sobre los pequeños Estados insulares en desarrollo, para examinar los avances realizados por esos Estados en la consecución del desarrollo sostenible, dentro del marco del grupo temático que examina la Comisión.

En el informe se describen asimismo las constantes dificultades a que se enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo para llevar adelante la aplicación de la Estrategia de Mauricio como base para el examen del camino a seguir.

* E/CN.17/2008/1.



Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Introducción.....	1–6	3
II. El mandato de la Estrategia de Mauricio.....	7–11	4
III. Ordenación sostenible de las tierras.....	12–24	4
A. Consecuencias del crecimiento demográfico y el desarrollo.....	12–15	4
B. Otros factores que repercuten en la calidad de la tierra.....	17–21	6
C. Planificación y ordenación integradas de los recursos terrestres.....	22–24	8
IV. Desarrollo rural.....	25–34	9
A. Obstáculos al desarrollo rural.....	28–32	11
B. Posibilidades de crecimiento de la economía rural.....	33–34	12
V. Agricultura.....	35–50	13
A. Pesca.....	37–38	14
B. Producción agrícola y comercio.....	39–45	15
C. Posibilidades de diversificación.....	46–49	19
D. Mejoramiento de la seguridad alimentaria.....	50	21
VI. Cooperación regional e internacional.....	51–59	21
VII. Problemas persistentes.....	60–65	23

I. Introducción

1. Como se recordará, en su 13° período de sesiones la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible decidió destinar un día de sus períodos de sesiones de examen a considerar el estado de aplicación de la Estrategia de Mauricio para la ejecución ulterior del Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo, prestando especial atención al grupo temático de cuestiones que la Comisión estuviera examinando.

2. A este respecto, el presente informe ha sido preparado en cumplimiento del mandato emitido por la Comisión de que el Secretario General le presentara, en su período de sesiones de examen, un informe con una descripción de los progresos, las dificultades persistentes y los obstáculos a que se enfrentan los pequeños Estados insulares en desarrollo en sus esfuerzos encaminados a lograr el desarrollo sostenible, prestando especial atención a las cuestiones de la agricultura, el desarrollo rural, la tierra, la sequía, la desertificación, y África.

3. En el informe se presenta un examen y un análisis detallados de las medidas adoptadas por los pequeños Estados insulares en desarrollo para abordar del grupo temático de cuestiones en el contexto de la aplicación del Programa de Acción de Barbados para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo, el Plan de Aplicación de Johannesburgo y la Estrategia de Mauricio para la ulterior ejecución del Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo, y las decisiones pertinentes de la Comisión sobre el Desarrollo Sostenible.

4. El presente informe fue preparado sobre la base de la información extraída, entre otras cosas, de fuentes de datos nacionales, de los informes de los organismos especializados pertinentes de las Naciones Unidas, en particular la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo, y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, de las evaluaciones de organismos regionales intergubernamentales y técnicos, y de las aportaciones de grupos importantes.

5. El examen del grupo temático de cuestiones se realiza con pleno conocimiento de su relación de interdependencia en los pequeños Estados insulares en desarrollo, habida cuenta del tamaño de éstos, lo limitado de sus tierras y de su base de recursos naturales, y la fragilidad e interdependencia de sus ecosistemas terrestres y costeros. Es imposible estudiar las dificultades que plantea la ordenación sostenible de las tierras en los pequeños Estados insulares en desarrollo sin tener en cuenta los problemas que repercuten en el desarrollo rural y la agricultura. De igual modo, los problemas de la sequía y la desertificación se abordan íntegramente en el marco de la discusión sobre la tierra, el desarrollo rural y la agricultura. Cabe observar además que las dificultades que afectan a África se tienen en cuenta en el contexto del examen de las dificultades que enfrentan actualmente los seis pequeños Estados insulares en desarrollo africanos. Esa evaluación se ha incorporado en todo el documento.

6. También se aborda el problema de su vulnerabilidad estructural y ambiental, exacerbada por los diversos efectos del cambio climático, entre ellos la mayor frecuencia e intensidad de los fenómenos climáticos extremos, dada su influencia directa en las cuestiones temáticas que se examinan.

II. El mandato de la Estrategia de Mauricio

7. En la Estrategia de Mauricio para la ulterior aplicación del Programa de Acción sobre el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo, aprobada en 2005, se establecieron mandatos de suma importancia para asegurar la atención de los pequeños Estados insulares en desarrollo y el apoyo de la comunidad internacional respecto de la adopción de medidas para proteger los recursos de tierras de los pequeños Estados insulares en desarrollo y promover la prosperidad de éstos mediante el crecimiento y el comercio agrícola.

8. En relación con ello, la Estrategia de Mauricio invita a los pequeños Estados insulares en desarrollo a colaborar con la comunidad internacional con el fin de crear capacidad en materia de ordenación sostenible de las tierras y autogeneración de sistemas agroecológicos; fortalecer la tenencia de la tierra y mejorar la planificación del uso de la tierra para producción de cultivos, cría de ganado y acuicultura, teniendo en cuenta el aumento de la competencia por los recursos de tierras resultantes del turismo, la urbanización y otras actividades.

9. La Estrategia también se ocupa de la promoción de la competitividad agrícola a través del desarrollo a largo plazo de sistemas agrícolas eficientes, y de actividades de diversificación y valor agregado que aseguren la seguridad alimentaria y la autosuficiencia; las necesidades específicas relacionadas con el comercio y el desarrollo prestando atención a la comercialización, el desarrollo de productos y el control de calidad y abordando las cuestiones urgentes como la erosión de las preferencias y de la seguridad del comercio y alimentaria; la creación de capacidad para la facilitación del comercio y la comercialización especializada de los productos agrícolas, forestales y pesqueros; el mejoramiento de la infraestructura relacionada con medidas sanitarias y fitosanitarias; el fortalecimiento de la capacidad técnica y financiera para un seguimiento y control eficaces de los barcos pesqueros y la gestión sostenible de las pesquerías.

10. Entre las medidas encomendadas en el mandato figuran las de ocuparse de los vínculos entre el turismo y la agricultura para promover las cadenas de suministro de alimentos, la hospitalidad rural y el agroturismo; desarrollar prácticas de ordenación sostenible de los bosques y la aplicación de medidas para proteger contra la invasión de especies exóticas; el fortalecimiento de la formulación de políticas y leyes en el sector de la minería, y la promoción de la investigación y aplicación de tecnologías modernas para una ordenación más eficaz de los recursos de tierras. Los pequeños Estados insulares en desarrollo han adoptado medidas para cumplir algunos de esos mandatos.

11. A continuación figura una cuenta recapitulativa de esas medidas.

III. Ordenación sostenible de las tierras

A. Consecuencias del crecimiento demográfico y el desarrollo

12. La ordenación eficaz de las tierras sigue siendo un problema fundamental y cada vez más importante al que se enfrentan todos los pequeños Estados insulares en desarrollo. Esos Estados, que, con sólo unas pocas excepciones, tienen una reducida

superficie terrestre, deben hallar un equilibrio entre la demanda de uso de sus limitados recursos de tierras provocada por la ampliación de la actividad económica, el crecimiento de la población y la demanda cada vez mayor de asentamientos humanos. Este problema es más grave en las zonas costeras en las que se concentran las principales actividades económicas de los pequeños Estados insulares en desarrollo y donde, en consecuencia, vive la mayor parte de la población. El desplazamiento de la mano de obra rural en busca de empleo más productivo en las zonas urbanas también ha constituido una tendencia demográfica dominante en casi todos los pequeños Estados insulares en desarrollo. En los países del Océano Atlántico, el Océano Índico, el Mediterráneo y el Mar del Sur de China, las tasas anuales de crecimiento urbano con frecuencia superan el 2% y el 3%, en tanto que las tasas anuales de crecimiento rural se han reducido generalmente a menos del 1%. Se observan tendencias similares también en la zona del Caribe, en la que las tasas de crecimiento rural son negativas. En las islas del Pacífico, la expansión demográfica urbana está dejando atrás al crecimiento de la población en las zonas rurales y en las islas más distantes¹. Este cambio demográfico ha aumentado la necesidad de viviendas, servicios e infraestructura urbanos. La topografía de los pequeños Estados insulares en desarrollo, que es más montañosa en el interior y en que la mayor parte de la tierra plana y cultivable tiende a encontrarse a lo largo de la línea costera, estimula esas tendencias demográficas.

13. En consecuencia, los ecosistemas costeros tanto terrestres como marinos de los pequeños Estados insulares en desarrollo han estado sometidos a presiones cada vez mayores a causa del aumento de la demanda de asentamientos humanos y de los efectos de la expansión de los sectores de la agricultura, la pesca y el turismo, en particular. En muchas zonas costeras, el desarrollo industrial y el crecimiento de los servicios hoteleros y otros servicios relacionados con el turismo han superado la capacidad local de proporcionar servicios municipales. Ello ha aumentado la demanda de una gestión más eficaz de los desechos sólidos, debido en parte al aumento de la eliminación indebida de los desechos municipales e industriales y a la descarga de las aguas servidas sin tratar en las aguas costeras. Las aguas residuales sin tratar, la escorrentía agrícola y los desechos industriales son las principales causas reconocidas de la contaminación de los nutrientes de las aguas costeras de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

14. A medida que ha aumentado la competencia por la tierra, ha aumentado también la invasión de las zonas todavía más ecológicamente sensibles y propensas a los desastres, como las tierras marginales situadas en las abruptas laderas del interior de los principales pueblos costeros. Con frecuencia no se trata de un crecimiento planificado, y toma la forma de comunidades de ocupantes ilegales, que carecen de infraestructura municipal. El despeje inapropiado de esas laderas con fines de vivienda, explotación de canteras, cultivo y combustible ha dado como resultado un aumento de las tasas de deforestación y degradación de las cuencas hidrográficas, lo que a su vez ha acelerado la erosión del suelo y aumentado la inestabilidad de esas tierras. La fuerte sedimentación de los ríos durante las lluvias, la disminución de la fertilidad del suelo y el aumento de la frecuencia de los desprendimientos de tierras son algunos de los constantes recordatorios de la deforestación y la degradación de las cuencas hidrográficas en los pequeños Estados insulares en desarrollo. En algunos de éstos la degradación de la tierra es un

¹ *World Urbanization Prospects: the 2005 Revision Population Database.*

problema serio. Se estima que Haití pierde 36 millones de toneladas de suelo cada año², en tanto que Nauru informa que casi el 70% de sus tierras se encuentra degradado debido a la extracción de fosfatos³.

15. Esos problemas resultan todavía más complejos si se tiene en cuenta el tamaño de esos Estados Miembros; los ecosistemas interiores y costeros se encuentran tan próximos unos de otros que es preciso atender a sus necesidades en forma integrada. Por ejemplo, la escorrentía de la tierra cultivable acarrea productos químicos agrícolas y residuos de plaguicidas hasta las aguas costeras a través de los ríos, en tanto que las aguas subterráneas contaminadas a causa de la eliminación inapropiada de las aguas negras y los desechos también se vierten en el mar, lo que contribuye a la eutrofización de las aguas costeras, y la pérdida de los arrecifes de coral y de la vida marina.

16. Esas circunstancias repercuten negativamente en la calidad de vida de las comunidades de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Por ejemplo, en la isla Upolu de Samoa, las reducciones registradas de la pesca costera se han vinculado a la sedimentación de los arrecifes como resultado de la deforestación y de la ordenación de las cuencas hidrográficas⁴. Los efectos ambientales y sanitarios de los efluentes agroquímicos, las aguas negras y los efluentes industriales en los suelos, el agua potable y los alimentos también son considerables. En Mauricio, se ha estimado que la utilización media anual de fertilizante alcanza a 600 kilogramos por hectárea, es decir, más de cinco veces el promedio mundial de 113 kilogramos por hectárea⁵. Esa elevada exposición a productos agroquímicos ha resultado en la contaminación de la escorrentía y en la puesta en peligro de los acuíferos, los suelos y las aguas costeras⁶.

B. Otros factores que repercuten en la calidad de la tierra

17. La tasas de deforestación también son altas en algunos pequeños Estados insulares en desarrollo. La reducción de la cubierta forestal así como de la calidad de los bosques ha menoscabado la capacidad natural de éstos de servir de amortiguadores contra los fenómenos climáticos extremos, y la falta de cubierta vegetal ha aumentado la intensidad de los desastres naturales. Los deslizamientos de tierras y las inundaciones, que causaron la muerte de más de 1.000 haitianos tras las fuertes lluvias de 2004, tipifican la vulnerabilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo a este respecto. La frecuencia y gravedad crecientes de los huracanes y ciclones en las regiones en que se encuentran esos Estados también han hecho más necesaria la gestión de riesgos, especialmente para las comunidades de viviendas construidas en tierras inestables.

18. La degradación de la tierra también pone en peligro la conservación de la diversidad biológica en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Se estima que en Cabo Verde, un país con niveles más altos de degradación de la

² Informe sobre el país presentado por Haití a la FAO (2001).

³ Nauru (2003), primer informe nacional presentado a la Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la desertificación en los países afectados por sequía grave o desertificación, en particular en África.

⁴ PNUMA (2004c).

⁵ Comisión del Océano Índico (2004).

⁶ PNUMA (2004a)

tierra, 10 de 28 especies autóctonas se han perdido a causa de la desertificación⁷. En muchos países del Caribe, la biodiversidad marina corre cada vez mayor peligro debido a la urbanización costera y la destrucción de los manglares. En la zona del Pacífico, la corta de la vegetación autóctona ha dejado a algunos Estados más expuestos a las especies exóticas, que actualmente son una causa importante de reducción de poblaciones y de extinción de especies en los pequeños Estados insulares en desarrollo, lo que produce un daño directo e indirecto en el medio ambiente, la salud humana y la economía de esos Estados. Como ejemplos cabe citar las hormigas de fuego en el Caribe y el caracol manzana en el Pacífico, ambas especies dañinas para el hombre; el desplazamiento de 60.000 golondrinas de mar oscuras, una atracción de primera clase en la Isla de los Pájaros de Seychelles por la hormiga loca; y las pérdidas agrícolas en Granada calculadas en 18,3 millones de dólares de los Estados Unidos aproximadamente, debido a los daños causados por la cochinilla rosada del hibisco.

19. La ordenación integrada de las tierras agrícolas, los bosques y los árboles que no forman parte de bosques para proteger la tierra, las zonas costeras, los recursos de agua dulce y la biodiversidad, ha aumentado la resistencia de los pequeños Estados insulares en desarrollo a las tormentas y las altas mareas. Muchos de esos Estados también han incorporado la planificación para casos de desastre en sus planes de ordenación de los recursos naturales. En el Caribe, el Organismo para situaciones de emergencia y casos de desastre preparó un marco amplio para la gestión de los desastres con el fin de orientar la planificación y la adopción de decisiones a nivel nacional, el cual ofrece apoyo técnico para la planificación de la gestión de los desastres a los países de la región. Muchos de sus Estados miembros han comenzado a aplicar iniciativas de fomento de la capacidad para integrar la gestión de desastres en los procesos de ordenación de las tierras y planificación del desarrollo.

20. La deforestación y las prácticas inapropiadas de uso de la tierra en los pequeños Estados insulares en desarrollo también han afectado negativamente el reabastecimiento de las aguas subterráneas y la capacidad de retención de agua de los suelos, lo que contribuye directamente a la pérdida de ríos, la disminución de la precipitación, la degradación de las cuencas hidrográficas y la reducción de las fuentes de agua dulce. La conversión de las tierras forestales ha puesto en peligro la sostenibilidad de la seguridad alimentaria en muchos países. La topografía y los factores climáticos también influyen en la susceptibilidad de los pequeños Estados insulares en desarrollo a la sequía y la desertificación. Algunos países, como Barbados, Cabo Verde, Kiribati y Tuvalu sufren de escasez crónica de recursos de agua dulce, bajos niveles de precipitación anual y capas freáticas poco profundas. Los programas de ordenación de los recursos hídricos que promueven la captación y almacenamiento, la conservación y el uso sostenible del agua, especialmente para la agricultura, han sido esenciales para atender a las necesidades de agua locales para uso tanto doméstico como comercial. Algunos de esos Estados miembros han estado abocados a la elaboración y aplicación de estrategias globales de ordenación de los recursos hídricos que incluyen tecnologías para el mejoramiento del riego, la extracción de las aguas subterráneas y la captación de las aguas lluvias.

21. El cambio climático también ha producido efectos considerables en la salud de los ecosistemas costeros de los pequeños Estados insulares en desarrollo. El

⁷ PNUD; véase <http://www.undp.org/gef/05/portfolio/writeups/bd/capeverde.html>.

calentamiento de los mares ha dado como resultado la muerte generalizada de los arrecifes debido a la decoloración de los corales. En consecuencia, la erosión sustancial de las playas como resultado de la reducción de la protección de los arrecifes y del aumento del nivel del mar ha producido una pérdida cada vez mayor de espacio en las tierras costeras. En el caso de pequeños Estados insulares en desarrollo de litoral bajo como Maldivas, las Islas Marshall y Tuvalu, el peligro de la inmersión total de la tierra debido al aumento del nivel del mar es muy real⁸. Todavía en enero de 2008, grandes mareas de hasta tres metros de altura barrieron las islas de Tuvalu, cuyo punto más alto se encuentra a poco más de 4,5 metros de altura⁹. La infiltración de agua salada en los acuíferos de agua dulce de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico es un fenómeno cada vez más frecuente. Además, se ha informado en varias ocasiones del aumento de la salinización del suelo en los pequeños Estados insulares en desarrollo de todas las regiones. Esas tendencias afectan gravemente a la fertilidad del suelo, la productividad de los recursos de tierras y la seguridad alimentaria.

C. Planificación y ordenación integradas de los recursos terrestres

22. Los pequeños Estados insulares en desarrollo han venido prestando cada vez más atención a la aplicación de políticas en un intento por resolver los problemas asociados con la rápida urbanización y con la expansión de las actividades turísticas, generalmente en tierras agrícolas de primera calidad. Se necesita una coordinación más centralizada de los métodos de zonificación, planificación urbana y suministro de servicios, así como planes integrados de desarrollo rural, a fin de conservar la tierra para usos agrícolas, y planes de protección ambiental de las cuencas hidrográficas. Los sistemas de tenencia de la tierra varían considerablemente entre las regiones en que hay pequeños Estados insulares en desarrollo. En la región del Pacífico, las leyes e instituciones que gobiernan la ordenación de las tierras y el desarrollo rural están estrechamente vinculadas a la cultura y las costumbres locales. La administración de las tierras se guía en gran parte por la tradición, la religión y una variedad de prácticas autóctonas. Los jefes y oficiales locales, que encabezan grupos de familias extendidas y poblados, tienen la responsabilidad primordial del aprovechamiento de las tierras cuya propiedad se rige por la costumbre. La propiedad de más del 80% de las tierras de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico se basa en el derecho consuetudinario, y una proporción mucho más reducida de territorio está administrada a nivel nacional. Por consiguiente, muchos pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico están estudiando sistemas más descentralizados de administración de las tierras, el establecimiento de tribunales locales de tierras, y sistemas de registro basados en la tecnología¹⁰. Aún así, muy pocos de ellos han elaborado políticas sobre el uso de la tierra, y los conflictos debidos a la tenencia de la tierra siguen siendo un problema.

⁸ PNUMA 2004a).

⁹ Shuckman, David (2008).

¹⁰ Informes sobre países preparados para el Simposio sobre conflictos de tenencia de la tierra en el Pacífico Meridional, organizado por la FAO, la Universidad del Pacífico Meridional y la Fundación RICS y celebrado del 10 al 12 de abril de 2002; <http://www.sidsnet.org/pacific/usp/landmgmt/SYMPOSIUM/>.

23. En la región del Caribe y la región del Atlántico, el Océano Índico, el Mediterráneo y el Mar del sur de China, los problemas de distribución de las tierras se están abordando a través de la reforma de las políticas. Se reconoce que es necesario contar con sistemas eficaces de registro de tierras, para reducir los problemas planteados por la concesión de títulos y la propiedad. Los gobernantes de los Estados del Caribe, en el contexto de su programa convenido a nivel regional para reactivar la agricultura, llamado la Iniciativa de Jagdeo, se comprometieron a adoptar medidas para aumentar el acceso de los pobres a los recursos de tierras¹¹. Muchos Estados están estudiando la utilización de tecnología basada en la información, como el Sistema de Información Geográfica, con el fin de prestar apoyo al análisis y la adopción de decisiones basados más bien en soluciones con respecto a la planificación espacial, y de asegurar la utilización óptima de las tierras. En varios Estados se está preparando o revisando una política de reforma de la tenencia de la tierra, entre ellos Jamaica, San Vicente y las Granadinas y Seychelles; en Haití se ha introducido una política de ordenación de las cuencas hidrográficas.

24. El proceso de adopción de decisiones a nivel nacional y la capacidad de ordenación sostenible de los recursos de tierras en los pequeños Estados insulares en desarrollo se beneficiarían con un personal apropiadamente capacitado en ámbitos como la planificación física y urbana, y el levantamiento de mapas y la planificación de los datos espaciales. Además, la mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo están limitados por su capacidad institucional reducida y por la existencia de marcos legislativos y normativos insuficientes para una gestión y una vigilancia coordinadas de sus recursos de tierras. Estos son problemas que es preciso solucionar si se quiere mejorar el acceso a la información sobre los recursos de tierras y los mecanismos apropiados, las mejores prácticas y las tecnologías para poner en práctica las opciones sostenibles de uso de la tierra y adoptar decisiones de política informadas.

IV. Desarrollo rural

25. El desarrollo rural forma parte integral del desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo, pues la mayoría de esos Estados, con independencia de sus respectivos niveles de desarrollo, siguen dependiendo en gran medida del sector rural para el suministro de ingresos, empleo y seguridad alimentaria para su población. En el cuadro 1 se muestra la importancia que tiene el sector agrícola para el empleo en determinados pequeños Estados insulares en desarrollo. En las regiones del Pacífico y del Atlántico, el Océano Índico, el Mediterráneo y el Mar del Sur de China, entre el 30% y el 80% del total de la población vive en zonas rurales, y depende principalmente de la agricultura, la silvicultura y la pesca para su subsistencia. La agricultura es el sector productivo predominante en la mayoría de esos Estados, pues representa entre el 20% y el 40% del PIB, más del 50% de las exportaciones y entre el 40% y el 80% de las oportunidades de empleo. La pesca ha sido una fuente de ingresos especialmente importante en la región del Atlántico, el Océano Índico, el Mediterráneo y el Mar del Sur de China, y la región del Pacífico. En los Estados Federados de Micronesia,

¹¹ Caribbean Regional Agriculture Policy Network; véase <http://www.carapn.net>.

Maldivas, Seychelles y Tuvalu, por ejemplo, las exportaciones de productos pesqueros representan más del 90% de las exportaciones agrícolas¹².

Cuadro 1

Porcentaje de la fuerza de trabajo empleada en los sectores de la agricultura, la industria y los servicios: pequeños Estados insulares en desarrollo seleccionados

País	Agricultura	Industria	Servicio
	(Porcentaje)		
Antigua y Barbuda	2,60	14,60	74,60
Barbados	3,30	17,30	69,70
Cuba	21,20	19,40	59,40
Dominica	21,00	22,00	58,80
Granada	13,80	23,90	58,60
Guyana	27,90	22,60	47,90
Haití	50,50	10,80	38,70
Jamaica	18,00	17,70	64,10
Mauricio	10,00	32,40	57,40
Papua Nueva Guinea	72,30	3,60	22,70
República Dominicana	14,60	22,30	63,10
San Vicente y las Granadinas	15,40	19,60	60,60
Santa Lucía	11,40	17,70	56,10
Santo Tomé y Príncipe	27,90	19,20	52,40
Trinidad y Tabago	4,30	31,00	64,30

Fuente: OIT, Indicadores Clave del Mercado de Trabajo (KILM); véase <http://www.ilo.org>.

26. Las economías de los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe están dominadas por el sector de servicios, especialmente el turismo, la banca y las finanzas, y tienen un desarrollo industrial incipiente. El sector rural en esta región aporta una contribución mayor a la actividad económica no agrícola, incluidos el turismo, la minería y la perforación de pozos petrolíferos, así como las microempresas comerciales y las industrias artesanales vinculadas al sector de turismo. Pese a esa diversidad, la contribución de la agricultura al PIB en la región del Caribe oscila entre el 3% en Trinidad y Tabago y el 31% en Guyana, y emplea hasta el 66% de la fuerza de trabajo, en el caso de Haití.

27. La pobreza es un problema predominantemente rural en los pequeños Estados insulares en desarrollo. En la mayoría de esos Estados el sector agrícola se caracteriza por una combinación de producción comercial en gran escala de cultivos de exportación y un sector en pequeña escala, que produce cultivos alimentarios principalmente para consumo local. Los pobres de las zonas rurales tienden a ser agricultores de subsistencia y pequeños agricultores, mujeres, y pescadores artesanales, para quienes el sector agrícola sigue siendo una fuente principal de

¹² FAO FishStat (2004).

ingresos y seguridad alimentaria. Factores tales como la insuficiencia de infraestructura física y servicios, el acceso limitado a los recursos tecnológicos y financieros, la vulnerabilidad a los desastres naturales y las crisis económicas han contribuido a retrasar el desarrollo de la economía rural de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

A. Obstáculos al desarrollo rural

28. La erosión de los acuerdos de comercio preferencial para los principales productos de exportación como el azúcar y las bananas, así como los reiterados estragos causados por los huracanes y los ciclones en el Caribe y el Pacífico, han resultado en una contracción considerable del sector agrícola y el debilitamiento del desarrollo rural en países como Dominica, Fiji, Granada y Santa Lucía. Los efectos de la agricultura de subsistencia también se han hecho sentir en el sector forestal, especialmente en los pequeños Estados insulares en desarrollo que son países menos adelantados, en los que hay una fuerte demanda de leña y de tierra para cultivos comerciales. La mayor deforestación registrada es la de Comoras y Haití.

29. El rápido crecimiento de la población y la situación de desventaja de los jóvenes son problemas en aumento en el sector rural. En el Pacífico, casi el 40% de la población rural tiene menos de 15 años de edad, y la creación de empleo no ha aumentado al mismo ritmo que el crecimiento de la población¹³. El acceso a la tierra es también un problema importante. Históricamente, los agricultores de subsistencia sólo han tenido acceso a las tierras marginales, y el sistema informal de propiedad de la tierra que se ha prolongado por generaciones ha causado dificultades para la concesión de títulos de propiedad, lo que ha menoscabado la capacidad de los agricultores de subsistencia de obtener préstamos para el desarrollo de pequeñas explotaciones agrícolas. Esos problemas afectan en forma desproporcionada a las mujeres, que representan la mayor proporción de los pobres de las zonas rurales. Ello es motivo de especial preocupación dado el aumento del número de hogares encabezados por mujeres en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Por lo tanto, se está prestando más atención a los programas cuyo objeto es aumentar las oportunidades de empleo para las mujeres y los jóvenes de las zonas rurales. Los programas que proporcionan microcrédito a las mujeres aumentan el empleo y los niveles de vida de las familias y en algunos casos producen un cambio en comunidades rurales enteras.

30. El hecho de que la mayoría de los pequeños Estados insulares en desarrollo de la región del Atlántico, el Océano Índico, el Mediterráneo, y el Mar del Sur de China y de la región del Pacífico se componen de múltiples islas, confiere una dimensión única al problema del desarrollo rural. La calidad de vida de la poblaciones de las islas periféricas distantes preocupa especialmente porque la distancia hace más difícil y caro el suministro de servicios, lo que aumenta los costos asociados al fortalecimiento de la economía rural. Se estima, por ejemplo, que el 70% de la población de los pequeños Estados insulares en desarrollo de la región del Pacífico no tiene acceso a servicios de energía modernos y que, como grupo, paga precios entre 200% y 300% superiores a los precios mundiales de mercado por el combustible fósil. Esas dificultades las sufren en alto grado los

¹³ Banco Mundial, Rural Development and Agriculture in Pacific Islands.

pobres de las zonas rurales¹⁴. La dispersión física también hace muy difícil el suministro de otros servicios básicos, como servicios de atención de la salud, y encarece el acceso a los mercados con fines de comercio. Esos problemas han contribuido de manera sustancial a aumentar la tendencia al desplazamiento desde las zonas rurales hacia las zonas urbanas en los pequeños Estados insulares en desarrollo.

31. Se ha venido prestando más atención al fortalecimiento de la agroindustria y de las actividades productivas no agrícolas en los sectores rurales de los pequeños Estados insulares en desarrollo, como parte de la estrategia global de promoción del desarrollo social. Para unos cuantos de esos Estados, las actividades mineras han contribuido de manera significativa a la economía rural. Papua Nueva Guinea tiene minas de pórfidos de cobre, plata y oro; Fiji cuenta con grandes yacimientos de pórfidos de cobre y con dos minas de oro; las Islas Salomón abrieron recientemente su primera mina de oro¹⁵. La bauxita y el aluminio son exportaciones principales de Jamaica y Guyana. La explotación de canteras para la producción de minerales industriales y materiales de construcción, como piedra caliza, yeso, mármol, arena y grava, contribuye también a los ingresos rurales procedentes de fuentes no agrícolas en pequeños Estados en desarrollo de las tres regiones. En el caso de Trinidad y Tabago, y últimamente de Timor-Leste, la economía rural sigue estando dominada por la industria del petróleo.

32. La minería, si bien es un componente esencial del crecimiento económico en los pequeños Estados insulares en desarrollo, también causa desplazamiento físico y degradación ambiental en las zonas rurales. Se ha prestado mucha atención a la aplicación de políticas que aseguren la rehabilitación de las tierras sometidas a explotación minera y el reasentamiento de los propietarios de tierras desplazados. En aquellos casos en que los problemas de gobernanza y la escasez de recursos han limitado el cumplimiento de las políticas y la rehabilitación de las tierras, la minería ha acelerado la degradación y ha aumentado la contaminación.

B. Posibilidades de crecimiento de la economía rural

33. El turismo es una importante industria vinculada a la economía rural a causa del subsector del turismo ecológico. Sin embargo, muchos pequeños Estados insulares en desarrollo no le dan ese trato debido a que se desarrolla principalmente en las costas, y a que es el principal motor de la urbanización costera. En efecto, en el Caribe es la industria del turismo la que influye en el importante desplazamiento de la mano de obra desde las zonas rurales, y atrae especialmente a las mujeres y los jóvenes, que buscan un empleo más productivo en el sector de servicios. El aumento de la migración de la fuerza de trabajo hacia las ciudades y las costas es a la vez un síntoma y una causa del lento desarrollo rural. La contracción reciente del sector agrícola, debida principalmente a la pérdida de preferencias, la caída de los precios de los productos y los desastres naturales, también ha contribuido a este cambio demográfico.

34. Los gobiernos de las respectivas regiones se han comprometido a adoptar las medidas necesarias para reactivar y fortalecer las economías rurales de los pequeños

¹⁴ Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (2006).

¹⁵ PNUMA (2004c).

Estados insulares en desarrollo, con miras a reducir la pobreza rural y poner freno a la migración desde las zonas rurales a las zonas urbanas. Se reconoce que para que aumente la prosperidad en las zonas rurales, se debe prestar atención a la aplicación de políticas y estrategias apropiadas dirigidas a los grupos más vulnerables de la economía rural. Éstas deberían incluir capacitación para aumentar la participación en las actividades tanto agrícolas como no agrícolas, especialmente las que tienen fuertes vínculos comerciales con los sectores del turismo y la agricultura, tales como las microindustrias de artesanía y de envasado de pescado y alimentos. También se está prestando apoyo a la diversificación del sector agrícola en ámbitos como la horticultura, para la que hay un mercado dispuesto en el sector del turismo, así como para la exportación. Entre los problemas que se deberán abordar se cuentan la facilitación del acceso a tecnologías innovadoras para fortalecer los sistemas de producción, procesamiento y comercialización; la modernización y ampliación de los servicios agrícolas para mejorar la productividad; el fomento de la capacidad institucional en las organizaciones agrícolas y rurales; la promoción de los vínculos intersectoriales y la mejora de la infraestructura y los servicios rurales.

V. Agricultura

35. La rehabilitación, el fortalecimiento y la diversificación del sector de la agricultura, en el contexto de la promoción del desarrollo rural y la prosperidad rural y del aumento de la calidad de vida, sigue siendo uno de los objetivos fundamentales de los Estados Miembros que pertenecen al grupo de pequeños Estados insulares en desarrollo. Los recursos de tierras que esos Estados dedican a la agricultura se reparten entre pequeñas explotaciones agrícolas de subsistencia y sistemas comerciales de mayor escala, cuya producción se destina fundamentalmente a la exportación. Por lo general, en los pequeños Estados insulares en desarrollo en que el uso de la tierra estuvo históricamente determinado por sus economías de plantación de monocultivos, las mayores extensiones de las tierras agrícolas más productivas han estado tradicionalmente dominadas por la agricultura comercial. En esos sistemas comerciales, presentes en muchos pequeños Estados insulares en desarrollo como Cabo Verde, Cuba, Fiji, Granada, Jamaica, Mauricio, la República Dominicana y Santa Lucía, la producción se concentra en unos pocos productos primarios, en particular el banano, la caña de azúcar, el café, el coco, el cacao y las especias. Este uso tradicional de la tierra continúa incluso hoy y la agricultura sigue siendo uno de los principales factores del crecimiento económico y el desarrollo rural de los pequeños Estados insulares en desarrollo (véase el cuadro 2). En Mauricio las plantaciones de caña de azúcar todavía cubren casi la mitad de la superficie terrestre de la isla¹⁶.

¹⁶ Comisión del Océano Índico (2004).

Cuadro 2
Tierra cultivable y cultivos perennes como porcentaje de la superficie terrestre total; pequeños Estados en desarrollo seleccionados¹⁷

<i>País</i>	<i>1961</i>	<i>1981</i>	<i>2001</i>
Dominica	21,3	22,7	26,7
Fiji	8,4	9,9	15,6
Granada	55,9	44,1	35,3
Jamaica	25,5	21,2	26,2
Mauricio	45,8	52,7	52,2
República Dominicana	20,8	29,6	33,0
Saint Kitts y Nevis	44,4	36,1	22,2
Santa Lucía	23,0	27,9	29,5

Fuente: FAOStat; véase <http://faostat.fao.org/>.

36. Un alto porcentaje de tierras cultivadas también puede ser indicio de la existencia generalizada de explotaciones agrícolas de pequeña escala o de subsistencia en los pequeños Estados insulares en desarrollo. La producción de las pequeñas explotaciones agrícolas de subsistencia, usualmente establecidas en parcelas de menos de dos hectáreas, a menudo en tierras marginales, y por lo general basadas en el trabajo familiar, se destina principalmente a la satisfacción de las necesidades locales y familiares. Comúnmente, entre sus principales cultivos se cuentan raíces y tubérculos, plantas comestibles y árboles frutales que se encuentran fuera de los bosques, como la fruta del pan y los cítricos. La agricultura de subsistencia también suele incluir la ganadería en pequeña escala y la cría de cerdos y aves de corral. Desempeña, además, una función vital en la economía, la nutrición y el bienestar social de la población pobre de las zonas rurales de los pequeños Estados insulares en desarrollo. En muchos de esos Estados de la región del Pacífico estos sistemas tradicionales abastecen a más del 90% del mercado agrícola nacional.

A. Pesca

37. El sector pesquero merece una mención especial debido a la función esencial que desempeña en la vida económica de las comunidades costeras y el carácter decisivo de su contribución a la nutrición y la seguridad alimentaria de todos los pequeños Estados insulares en desarrollo. La pesca es una actividad económica de particular importancia en el Pacífico. El sector pesquero de los países de la región a menudo se clasifica de acuerdo con la escala de sus operaciones: pesca industrial; pesca comercial de pequeña escala; pesca de subsistencia. Los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico se benefician de la pesca industrial de profundidad en alta mar, sobre todo a través de los derechos de licencia que pagan otros países pesqueros distantes. No obstante, es de los recursos pesqueros de baja de subsistencia que los habitantes de las islas del Pacífico extraen considerables beneficios económicos y nutricionales.

¹⁷ Tierra cultivable: tierra con cosechas permanentes, tierra con huertos de explotación y huertos familiares y tierras en barbecho (por menos de cinco años).

38. Se calcula que en algunos pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico más del 80% de las capturas de bajura se consumen en el sector de la pesca de subsistencia, particularmente en las zonas rurales. Los pequeños Estados insulares en desarrollo de todas las regiones participan activamente en la pesca comercial de bajura para obtener ingresos derivados de la exportación. En los pequeños Estados insulares en desarrollo de todas las subregiones se ha registrado un aumento constante de las exportaciones pesqueras. Tanto en el Caribe como en el Pacífico las exportaciones han aumentado en el 40% aproximadamente desde 1990. La gestión sostenible de la pesca se ha convertido en una necesidad cada vez más urgente, pues la demanda de productos provenientes tanto de la pesca de subsistencia como de la pesca comercial ha aumentado la incidencia de la pesca excesiva.

B. Producción agrícola y comercio

39. A pesar de la importancia de la agricultura, en los dos últimos decenios se ha visto un retroceso en ese sector en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Las prácticas agrícolas insostenibles, como el desmonte en gran escala de tierras, el uso intensivo de la tierra, el monocultivo y el acortamiento de los períodos de barbecho, así como los efectos del cambio climático y los desastres naturales, han resultado en su conjunto en una mayor degradación de la tierra y una menor productividad de los sistemas agrícolas.

40. Más significativo aún es el hecho, sin embargo, de la vulnerabilidad del sector a las crisis económicas. Ha disminuido considerablemente el valor del total de las exportaciones de productos básicos procedentes de los pequeños Estados insulares en desarrollo, lo mismo en términos absolutos que expresado como porcentaje de las exportaciones agrícolas mundiales. Se han reducido tanto el volumen como el valor de las exportaciones de azúcar y banano. Disminuyeron enormemente la producción y las exportaciones de banano de los países de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), debido a la erosión de las preferencias comerciales. Históricamente, los pequeños Estados insulares en desarrollo han tenido acceso preferencial al mercado agrícola en virtud de una serie de acuerdos bilaterales no recíprocos, el más importante de los cuales es el Acuerdo de Lomé entre la Unión Europea y los Estados de África, el Caribe y el Pacífico. Los pequeños Estados insulares en desarrollo también reciben trato preferencial en virtud de acuerdos regionales, como la Ley de Recuperación Económica de la Cuenca del Caribe. Todos los pequeños Estados insulares en desarrollo, al igual que el resto de los países en desarrollo, se benefician del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP). Algunos de ellos también se benefician de las preferencias previstas en la iniciativa "Todo menos armas" de la Unión Europea y en el marco de la Ley sobre Crecimiento y Oportunidad en África. En el contexto de esos acuerdos, los productos básicos más importantes para los pequeños Estados insulares en desarrollo han sido el azúcar, el banano y el arroz.

41. De conformidad con el régimen comercial de la Organización Mundial del Comercio (OMC), se descalificaron preferencias como las previstas en el Acuerdo de Lomé entre la Unión Europea y los Estados de África, el Caribe y el Pacífico. Consiguientemente, las preferencias concedidas por la Unión Europea a esos Estados han sido aprobadas con arreglo a una exención a plazo fijo, en espera de que se concluyan los acuerdos de asociación económica entre la Unión Europea y los Estados de África, el Caribe y el Pacífico. Dichos acuerdos tienen como objetivo

impulsar el desarrollo y preservar el estatuto especial de los países de África, el Caribe y el Pacífico de conformidad con lo establecido en los reglamentos de la OMC. Hasta fecha reciente, esas preferencias comerciales reportaban beneficios sustanciales a los pequeños Estados insulares en desarrollo. Según una estimación¹⁸, estos últimos recibieron unos 600 millones de dólares anuales de los Estados Unidos por concepto de valor preferencial en el marco del acuerdo entre la Unión Europea y los países de África, el Caribe y el Pacífico. Desglosado por productos básicos, el azúcar, el pescado y el banano representan cerca del 90% del valor preferencial, el 80% de cuya cifra corresponde al azúcar. En consecuencia, la reforma del Protocolo sobre el Azúcar de la Unión Europea y los países africanos, caribeños y del Pacífico, así como de otras preferencias, ha afectado gravemente al sector de la agricultura de varios pequeños Estados insulares en desarrollo. Las economías de Fiji, Guyana, Jamaica, Mauricio, Seychelles y Trinidad y Tabago, que dependen del azúcar y absorben el 90% de las preferencias de la Unión Europea, han resultado especialmente afectadas, mientras que los países exportadores de banano, a saber, Dominica, Jamaica, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas, también han experimentado fuertes reducciones de los valores preferenciales¹⁹.

42. La viabilidad de las exportaciones agrícolas de los pequeños Estados insulares en desarrollo también se ha visto afectada por otros factores económicos externos. En los últimos 20 años han disminuido los precios de productos básicos como el banano, el azúcar, el cacao y la copra. Los efectos combinados de factores como la erosión de las preferencias, el aumento de la competencia, la caída de los precios de los productos básicos y los tipos de cambio desfavorables han coincidido con la contracción de la industria azucarera, bananera, arroceras y del coco en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Estas tendencias han tenido repercusiones reales, particularmente en las economías que se centran casi exclusivamente en la exportación de esos productos agrícolas.

a) Banano

43. Cuba, la República Dominicana, Haití, Jamaica, Papua Nueva Guinea y Santa Lucía aportan en su conjunto el 80% aproximadamente de la producción bananera de los pequeños Estados insulares en desarrollo, que, a su vez, representa el 3% del mercado mundial. En comparación con sus competidores, las frutas de esos Estados se cultivan en explotaciones pequeñas y hacen frente a costos de producción y transportación más elevados. Como resultado, se registró una reducción sustancial de la producción bananera de los pequeños Estados insulares en desarrollo cuyas economías dependen más de ese producto, a saber, Dominica, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas. Ello repercutió de manera particularmente grave en Santa Lucía, donde en 2002 el banano dio cuenta del 50% de toda su producción agrícola y el 60% del total de sus exportaciones de mercancías. La producción y las exportaciones han disminuido asimismo en las Islas de Barlovento del Caribe y Jamaica. No obstante, la República Dominicana, que es el principal exportador del Caribe, ha aumentado de manera constante sus exportaciones desde 1990, tras su ingreso en el grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico²⁰ (véase el cuadro 3).

¹⁸ FAO (2005).

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ *Ibíd.*

Cuadro 3
Producción bananera, pequeños Estados insulares en desarrollo
seleccionados

(Volumen en miles de toneladas)

<i>País</i>	<i>1990</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>	<i>2003</i>	<i>2004</i>	<i>2005</i>
Barbados	0,75	0,52	0,55	0,57	0,60	0,64	0,66
Cuba	195,00	265,59	318,06	206,90	315,40	454,20	289,01
Dominica	66,71	33,50	25,00	23,00	19,00	14,45	10,32
Granada	12,00	4,05	4,10	4,10	4,10	2,12	0,99
Jamaica	127,66	102,00	108,00	109,00	115,00	108,36	105,70
Mauricio	6,14	8,50	11,00	7,20	12,09	12,00	11,58
República Dominicana	395,10	343,31	442,01	502,88	514,95	468,32	547,43
Samoa	14,00	20,00	20,00	21,50	21,50	23,09	24,28
San Vicente y las Granadinas	82,73	46,00	46,00	46,00	50,00	45,00	50,00
Vanuatu	11,40	13,00	13,00	13,50	14,30	13,98	14,04

Fuente: FAOStat.

b) Azúcar

44. De manera similar, disminuyó la producción azucarera en casi todos los países examinados, a excepción de Belice, Guyana y Papua Nueva Guinea, en que se registró un aumento de dicha producción. Esta tendencia a la baja también se debe a la pérdida de preferencias, el desplome de los precios en 1998, que afectó gravemente a la República Dominicana; las sequías y los ciclones que afectaron a Mauricio en 2000; y la inestabilidad política en Fiji²¹ (véase el cuadro 4).

Cuadro 4
Producción azucarera, pequeños Estados insulares en desarrollo seleccionados

<i>País</i>	<i>Producción media</i> <i>(volumen en miles de toneladas)</i>			<i>Porcentaje medio anual de</i> <i>la tasa de crecimiento</i>	
	<i>1990-1992</i>	<i>2000-2002</i>	<i>Porcentaje</i> <i>de cambio</i>	<i>1996-2000</i>	<i>2001-2002</i>
Barbados	67	53	-21	2	-7
Belice	98	116	18	1	-3
Cuba	7 740	3 818	-51	0	0
Fiji	413	325	-21	-7	0
Guyana	164	291	78	2	4
Jamaica	217	201	-8	-3	1
Mauricio	612	544	-11	-1	2
Papua Nueva Guinea	34	46	35	5	-3
República Dominicana	710	469	-34	-10	0

²¹ *Ibíd.*

<i>País</i>	<i>Producción media (volumen en miles de toneladas)</i>			<i>Porcentaje medio anual de la tasa de crecimiento</i>	
	<i>1990-1992</i>	<i>2000-2002</i>	<i>Porcentaje de cambio</i>	<i>1996-2000</i>	<i>2001-2002</i>
Trinidad y Tabago	106	97	-9	-4	4
Otros pequeños Estados insulares en desarrollo	89	85	-4	12	2
Total	10 215	5 998	-41	-1	0

Fuente: FAO (2005a) y FAOStat.

c) Arroz, coco y copra

45. En el último decenio ha fluctuado la producción de arroz y coco de los pequeños Estados insulares en desarrollo. Entre 1990 y 2001, Cuba, Guyana y la República Dominicana aumentaron su producción de arroz, mientras que Fiji, Guinea-Bissau, Haití y Suriname registraron descensos por causa de la disminución de los rendimientos, el mal tiempo y la inestabilidad política. En el cuadro 5 se muestra la variabilidad de la producción de coco y copra en los últimos 15 años. En la región del Pacífico, el alto costo del transporte y del procesamiento ha desacelerado el crecimiento de las industrias del coco, que por lo demás ha contribuido enormemente al desarrollo rural, particularmente en las islas y atolones más pequeños.

Cuadro 5

**Producción de coco y copra, pequeños Estados insulares
en desarrollo seleccionados**

<i>País</i>	<i>Producción de coca y copra (volumen en miles de toneladas)</i>		
	<i>1990</i>	<i>2000</i>	<i>2005</i>
Barbados	1,5	1,6	2,0
Comoras	63,7	74,1	80,5
Cuba	25,0	80,2	113,8
Dominica	11,3	11,4	10,9
Fiji	251,3	170,6	140,1
Granada	7,7	6,5	6,0
Guinea-Bissau	37,0	45,5	48,1
Guyana	38,7	78,6	66,1
Islas Salomón	180,0	246,0	276,0
Jamaica	77,7	170,0	198,7
Kiribati	58,8	96,0	109,8
Maldivas	12,7	15,7	15,8
Mauricio	2,3	1,5	1,7
República Dominicana	154,7	140,0	107,5
Samoa	138,0	140,0	152,8

<i>País</i>	<i>Producción de coca y copra (volumen en miles de toneladas)</i>		
	<i>1990</i>	<i>2000</i>	<i>2005</i>
Santo Tomé y Príncipe	31,0	25,5	26,3
San Vicente y las Granadinas	20,0	2,1	2,6
Seychelles	6,7	3,2	2,5
Trinidad y Tabago	40,0	23,2	10,6
Vanuatu	356,8	248,0	315,0

Fuente: FAOStat.

C. Posibilidades de diversificación

46. La tendencia a la baja en la producción y exportación de los principales productos agrícolas ha tenido consecuencias tangibles para el crecimiento económico de los pequeños Estados insulares en desarrollo, cuyas economías se sustentan en las agroindustrias. En respuesta a ello, muchos de esos Estados han comenzado a destinar sus recursos a negociar una nueva senda de desarrollo con el fin de diversificar y reactivar el sector rural.

a) Biocombustibles

47. Algunos países han venido realizando esfuerzos para fomentar su capacidad de producción de biocombustibles, con el objetivo de satisfacer la demanda local y la creciente demanda internacional de combustibles alternativos. Mauricio, uno de los principales productores de azúcar, ha comenzado a elaborar proyectos de leyes que apoyen la investigación y utilización de biocombustibles derivados del azúcar, la soja, la palma, el coco y los aceites vegetales, así como la *jatropha curcas*²². De manera similar, en países del Caribe como Cuba, Dominica, Jamaica y la República Dominicana, por ejemplo, se debate la viabilidad de sus sectores agrícolas para producir etanol a partir de la caña de azúcar, así como otros tipos de biocombustibles. En el Pacífico, la caída de los precios mundiales de los productos básicos, sumada al alza de los precios de los combustibles fósiles, ha servido igualmente para estimular la exploración de biocombustibles en la región, y en países como Fiji, las Islas Salomón, Papua Nueva Guinea, Samoa y Vanuatu se han iniciado proyectos experimentales. Las investigaciones que se realizan actualmente sobre la viabilidad de esta industria abordarán cuestiones relacionadas con sus posibles consecuencias para la seguridad alimentaria y sus ventajas comparativas respecto de las exportaciones tradicionales de materias primas agrícolas²³.

b) Agroturismo

48. Los pequeños Estados insulares en desarrollo se han venido esforzando, además, por fortalecer la capacidad de reacción de sus industrias rurales mediante el establecimiento de vínculos entre la agricultura y el sector de los servicios. Los países del Caribe se han mostrado particularmente activos a ese respecto y han instituido programas para el uso en los restaurantes de los hoteles de productos cosechados localmente y puesto en práctica iniciativas relacionadas con el

²² Ministerio del Medio Ambiente de Mauricio (2007).

²³ SOPAC (2007).

agroturismo y el turismo de aventura con el fin de aumentar los ingresos provenientes del turismo en las zonas rurales apartadas. La celebración de festivales, el establecimiento de programas turísticos orientados a la salud o el bienestar y la creación de parques naturales interiores y huertos brindan en su conjunto buenas oportunidades de comercializar productos rurales y agrícolas locales. El desarrollo de industrias artesanales para promover la venta de artesanías locales y artículos medicinales beneficia a menudo a los propietarios de empresas rurales y de empresas pequeñas y medianas, al igual que a las mujeres que producen los productos con valor añadido para su distribución.

Caso práctico

Las comunidades de las Islas Marshall exploran actualmente la utilización de modelos de empresas cooperativas con miras a desarrollar y abastecer un segmento de mercado especializado en cohombres de mar.

Los cohombres de mar son un producto de exportación muy apreciado, sobre todo en Asia, donde se les atribuye un gran valor gastronómico y medicinal. Además, se pueden criar por métodos sostenibles y económicos, como el uso de canoas tradicionales, y sin necesidad de redes, cercas o suministros adicionales de alimentos.

Ciertas comunidades de las Islas Marshall ocupan una posición única para hacerse de ese mercado y están estableciendo asociaciones de colaboración entre los sectores público y privado a fin de crear una acuicultura sostenible de cohombres de mar, además de la infraestructura necesaria para satisfacer la demanda internacional de ese producto del mar. Esta iniciativa es un excelente ejemplo de colaboración satisfactoria entre el Gobierno, el sector empresarial y las comunidades locales.

c) Mercados especializados

49. Muchos pequeños Estados insulares en desarrollo también prestan atención especial al desarrollo de mercados especializados y productos con valor añadido con el objetivo de revitalizar la industria rural. Entre los mercados y productos perseguidos figuran productos orgánicos, plantas y hierbas medicinales, nuevos tipos de jugos, alimentos envasados o enlatados, especias, aceites, artesanías, música y ron. Algunos países del Pacífico están investigando las posibilidades de desarrollar productos de exportación con valor añadido a partir de cultivos locales, como el taro y la fruta noni, apreciada por sus propiedades medicinales. En la región del Atlántico, el Océano Índico, el Mediterráneo y el Mar del Sur de China, las Comoras es uno de los mayores productores mundiales de vainilla y de ilang-ilang, que se usa en la producción de perfumes; Santo Tomé y Príncipe es conocido por su producción de cacao. En los pequeños Estados insulares en desarrollo también se produce miel, ron y aceites esenciales y muchos de ellos están tratando de determinar el valor medicinal, para la salud y culinario que tendrían sus productos con valor añadido en los mercados internacionales.

D. Mejoramiento de la seguridad alimentaria

50. Además de promover el desarrollo rural, esos programas también podrían aumentar la seguridad alimentaria de los pequeños Estados insulares en desarrollo mediante la expansión del sector de la agricultura y el fomento de la diversificación hacia una gama más amplia de frutas y hortalizas para el consumo de turistas. Actualmente, los pequeños Estados insulares en desarrollo importan más del 50% de su consumo diario de calorías, aunque desde el decenio de 1990 están cada vez menos en condiciones de efectuar esos gastos²⁴. Las tasas de malnutrición de muchos de esos Estados se han reducido en los últimos 30 años, pero continúan siendo inaceptablemente altas en algunos de ellos, como las Comoras, Guinea-Bissau, Haití, las Islas Salomón y la República Dominicana. Se estima que el establecimiento de vínculos intersectoriales eficaces entre la agricultura y el turismo contribuiría a reducir espectacularmente los gastos de cualquier país por concepto de importación de alimentos, al tiempo que aumentaría el peso de la agricultura en la economía nacional²⁵.

VI. Cooperación regional e internacional

51. Los pequeños Estados insulares en desarrollo han recibido una ayuda sustancial de sus respectivas organizaciones intergubernamentales regionales y técnicas y de los organismos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas, en apoyo a sus esfuerzos para promover el desarrollo de la agricultura y la prosperidad rural y, al mismo tiempo, proteger sus recursos de tierras.

52. Los recursos humanos y financieros y la asistencia recibida de las organizaciones intergubernamentales regionales han sido esenciales para que los pequeños Estados insulares en desarrollo identifiquen y traten de solucionar los problemas relacionados con el desarrollo rural, particularmente mediante la promoción del comercio. En el Pacífico, por medio de programas como la Estrategia de Asistencia a las Islas del Pacífico y el Marco de Participación del Pacífico se han identificado las principales prioridades estratégicas, como salvaguardar la prestación de servicios mediante el fortalecimiento de la capacidad de respuesta a los peligros naturales; aumentar los ingresos sostenibles provenientes de los sectores basados en recursos; crear un entorno que propicie las inversiones del sector privado; mejorar el acceso a los mercados regionales; mejorar la calidad de la salud y la educación y adoptar medidas de lucha contra el VIH/SIDA²⁶. En el Caribe, el Programa Regional de Transformación para la Agricultura tiene por objeto facilitar la transformación del sector agrícola y aumentar su competitividad.

53. Desde la aprobación de la Estrategia de Mauricio en 2005, los ministros de agricultura del Pacífico y el Caribe y los jefes de gobierno de la Comunidad del Caribe (CARICOM) han respaldado la ampliación de los programas regionales para la seguridad alimentaria en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Estos programas, que se iniciaron en 2003, tienen como objetivo aumentar la productividad de los pequeños agricultores y mejorar su acceso a los mercados regionales e internacionales. El programa ampliado se propone corregir las

²⁴ FAO (2005).

²⁵ Ashley et al. (2006).

²⁶ El Banco Mundial, el desarrollo rural y la agricultura en las Islas del Pacífico.

limitaciones en materia de desarrollo del sector rural mediante inversiones en la rehabilitación y construcción de infraestructuras rurales, en particular la ordenación de los recursos hídricos y el almacenamiento y procesamiento de las cosechas. Los programas también prestarán asistencia técnica y asesoramiento en materia de políticas a fin de corregir las limitaciones del acceso al mercado de alimentos, así como en relación con la preparación, gestión y acción paliativa en casos de desastres. La ampliación de los programas regionales para la seguridad alimentaria supondrá la participación de una amplia gama de ministerios, organizaciones de la sociedad civil y del sector empresarial y la comunidad de donantes en actividades encaminadas a crear sinergias con otras iniciativas y asegurar la coherencia con otras estrategias en proceso de aplicación, como los objetivos de desarrollo del Milenio, los documentos de estrategia de lucha contra la pobreza y los marcos nacionales de desarrollo.

54. La CARICOM se ha comprometido a apoyar una serie de intervenciones para el fortalecimiento de la agricultura en aras del crecimiento y el desarrollo sostenibles, conocidas como Iniciativa de Jagdeo, llamada así por el Presidente Bharrat Jagdeo de Guyana. La Iniciativa tiene como meta redefinir el papel de la agricultura, a más tardar en 2015, de manera que contribuya al desarrollo nacional y regional y a la sostenibilidad económica, social y ambiental, y dote a la región de los medios necesarios para lograr un nivel aceptable de seguridad alimentaria. Se propuso que la Iniciativa se ejecutara en combinación con los programas regionales para la seguridad alimentaria, con el apoyo pleno de la FAO.

55. También se está prestando apoyo a los pequeños Estados insulares en desarrollo en el marco del Plan de acción de la FAO sobre la agricultura en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Se asigna prioridad, entre otras cosas, a la creación de un entorno favorable para la diversificación de la agricultura mediante la aplicación de políticas dirigidas a aumentar la producción y la productividad; la elaboración de marcos normativos sobre comercio y comercialización; el desarrollo de la agrosilvicultura y la agricultura orgánica; el mejoramiento de la comercialización y el procesamiento por medio del establecimiento de controles de la calidad de los alimentos, y la reducción de las pérdidas después de las cosechas. Entre los proyectos que han tenido éxito figuran el restablecimiento del cultivo básico de Samoa, el taro, mediante la propagación de variedades resistentes a la enfermedad del tizón; el fortalecimiento de la producción de banano en Maldivas; la elaboración de una política integrada de gestión de las plagas en Trinidad y Tabago y el desarrollo de vínculos entre la agricultura y el turismo en Antigua y Barbuda.

56. En cuanto al fomento de la capacidad de fortalecimiento de la seguridad alimentaria a nivel nacional en el Pacífico, la FAO, por conducto de su representante subregional en Samoa, ha incrementado sus asociaciones de colaboración con organizaciones regionales del Pacífico, como la Secretaría de la Comunidad del Pacífico (SPC), la Secretaría del Foro de las Islas del Pacífico, la Secretaría del Programa Regional del Pacífico Sur para el Medio Ambiente y la Universidad del Pacífico Meridional, al igual que organizaciones de las Naciones Unidas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización Mundial de la Salud y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola.

57. Los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico también reciben considerable apoyo de las organizaciones regionales del Pacífico para fortalecer sus programas de pesca. La Secretaría de la Comunidad del Pacífico se ha centrado en la

investigación científica sobre el desarrollo y la gestión de pesquerías costeras en todos los pequeños Estados insulares en desarrollo de la región; el Organismo de Pesca del Foro del Pacífico Sur ofrece asesoramiento sobre los aspectos económicos y normativos de la pesca del atún en zonas alejadas de la costa; el Programa Regional del Pacífico Sur para el Medio Ambiente apoya las iniciativas para la protección de las especies marinas y la diversidad biológica marina.

58. El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura presta una amplia asistencia a los pequeños Estados insulares en desarrollo del Caribe en el marco del Plan de Acción AGRO 2003-2015, en que se detallan los acuerdos de los ministros de agricultura del hemisferio para el desarrollo de la agricultura y la vida rural en las Américas. Se presta especial atención en ese marco al desarrollo de empresas competitivas y el aumento de las inversiones en el mejoramiento de la vida rural; la promoción de nuevas modalidades de servicios financieros y no financieros y la gestión de riesgos en las zonas rurales; así como la promoción de una mayor coordinación entre los agricultores, centros de investigación y servicios agrícolas.

59. El programa de cooperación técnica para el Caribe del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura combina actividades en seis ámbitos temáticos con miras a reorientar la agricultura y la vida rural mediante el desarrollo de industrias rurales viables: comercio y desarrollo de la agroindustria; sanidad agropecuaria y seguridad de los alimentos; tecnología e innovación; desarrollo rural sostenible; educación y capacitación, e información y comunicación. La Alianza para el Desarrollo Sostenible de la Agricultura y el Medio Rural se creó como un foro de ministros de agricultura, círculos académicos, agroindustrias, mujeres y jóvenes de las zonas rurales, para promover un enfoque participativo y lograr consenso en torno a las políticas, las estrategias y los programas entre los interesados clave del sector rural.

VII. Problemas persistentes

60. Es necesario invertir aún más en la economía rural y el sector agrícola de los pequeños Estados insulares en desarrollo para superar los actuales obstáculos comerciales, económicos, ambientales e institucionales.

61. Los retrocesos ocasionados a la agricultura y la infraestructura por los desastres naturales y el aumento del nivel del mar y la salinización del suelo y del agua dulce como consecuencia del cambio climático son algunas de las vicisitudes a las que inevitablemente deben enfrentarse estos Estados Miembros. Es necesario que la comunidad internacional apoye sus esfuerzos por diseñar y poner en práctica medidas adecuadas de adaptación. Es asimismo urgente la necesidad de idear políticas y estrategias que pongan freno a la deforestación y la degradación de las cuencas hidrográficas y del suelo.

62. Es imprescindible fortalecer los sistemas de tenencia de la tierra y de concesión de títulos de propiedad sobre la tierra y elaborar políticas integradas de ordenación de la tierra si se quiere asegurar una mayor equidad en la distribución de la tierra, reforzar la seguridad alimentaria y promover el desarrollo y la prosperidad de las economías rurales de los pequeños Estados insulares en desarrollo. En ese sentido, es preciso fortalecer la infraestructura institucional, elaborar las leyes adecuadas y crear mecanismos regulatorios o reforzarlos en apoyo de la ordenación sostenible de la tierra.

63. Se requiere una mayor inversión en el desarrollo y la promoción de las microempresas rurales y en el aumento de la capacidad tecnológica y de gestión de las agroindustrias y las empresas rurales. También se requiere impartir capacitación en materia de promoción de productos de exportación novedosos, en ámbitos como el etiquetado de paquetes y la diferenciación de marcas. Estas medidas constituyen pasos importantes hacia el fortalecimiento de la productividad, la rentabilidad y la competitividad de las empresas agrícolas y rurales de los pequeños Estados insulares en desarrollo.

64. El desarrollo de la economía rural también se beneficiará del diseño y aplicación de políticas que promuevan el establecimiento de vínculos intersectoriales más sólidos entre la agricultura y sectores de fuerte crecimiento como el turismo y la pesca. Es preciso poner en práctica urgentemente programas e iniciativas de inversión para aumentar la participación de las mujeres y los jóvenes en la economía rural.

65. Es de desear que se fortalezcan las organizaciones de la sociedad civil y se promueva una mayor interacción entre los interesados sociales y económicos a fin de impulsar la aplicación de un enfoque participativo del desarrollo rural en los pequeños Estados insulares en desarrollo.

Referencias

- Ashley, Caroline, Harold Goodwin, Douglas McNab, Mareba Scott y Luis Chaves (2006). *Making Tourism Count for the Local Economy in the Caribbean Guidelines for Good Practice*. Pro-Poor Tourism Partnership and the Caribbean Tourism Organisation; abril de 2006. Véase <http://www.propoortourism.org.uk/caribbean/caribbean-briefs-whole.pdf>.
- FAO (2001). *Land Resources Information Systems in the Caribbean; Country Reports*. Actas del Seminario subregional celebrado en Bridgetown (Barbados) del 2 al 4 de octubre del 2000. *World Soil Resources Reports 95*. Para consultar los informes de los países u obtener información adicional véase el Depósito de Documentos de la FAO: <http://www.fao.org/docrep/004/Y1717E/y1717e00.HTM>.
- FAO (2005). *Small Island Developing States Agricultural Production and Trade, Preferences, and Policy*. Documentos de la FAO sobre productos básicos y comercio – 7, Roma.
- FAO (2007). *Situación de los Bosques del Mundo 2007*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Roma.
- FAO FISHStat (2004). *Importancia relativa del comercio de productos pesqueros*. Véase ftp://ftp.fao.org/fi/stat/summary/summ_04/a7ybc.pdf.
- Comisión del Océano Índico (2004). *Informe de síntesis sobre el grupo del Atlántico, el Océanos Índico, el Mediterráneo y el Mar del Sur de China*. Progresos realizados en la aplicación del Programa de Acción de Barbados. Comisión del Océano Índico para el grupo de pequeños Estados insulares en desarrollo del Atlántico, el Océano Índico, el Mediterráneo y el Mar del Sur de China.

- Ministerio del Medio Ambiente de Mauricio (2007). Los biocombustibles en Mauricio. Presentado por Djaheezah Subratty en el Seminario Regional de África Oriental y Meridional sobre biocombustibles, celebrado del 28 al 29 de junio en Nairobi (Kenya).
- Shuckman, David (2008). Tuvalu struggles to hold back the tide. BBC News; Tuvalu; 22 de enero de 2008. Véase: <http://news.bbc.co.uk/2/hi/science/nature/7203313.stm>.
- SOPAC/Jan Cloin y Shane Fairlie (2007). Coconut oil, a serious commodity option. Jan Cloin y Shane Fairlie trabajan para la Comisión del Pacífico Meridional para las Geociencias Aplicadas (SOPAC) con sede en Suva (Fiji). Artículo escrito para www.IslandsBusiness.com.
- Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2006). Examen integrado del grupo temático de energía para el desarrollo sostenible, desarrollo industrial, contaminación del aire/atmosférica y cambio climático en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Informe del Secretario General (E/CN.17/2006/7).
- PNUD-FMAM. Cape Verde Protected Areas (Integrated participatory ecosystem management in and around protected areas) Project Write-ups. Project Number: CVI/03/007 Country: Cape Verde. Véase <http://www.undp.org/gef/05/portfolio/writeups/bd/capeverde.html>.
- PNUMA (2004a). Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (2004). Atlantic and Indian Oceans Environment Outlook 2004. Edición especial para la Reunión Internacional de Mauricio en ocasión del examen decenal del Programa de Acción de Barbados para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo.
- PNUMA (2004b). Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (2004). Caribbean Environmental Outlook (2004). Edición especial para la Reunión Internacional de Mauricio en ocasión del examen decenal del Programa de Acción de Barbados para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo.
- PNUMA (2004c). Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) (2004). Pacific Environmental Outlook (2004). Edición especial para la Reunión Internacional de Mauricio en ocasión del examen decenal del Programa de Acción de Barbados para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo.
- Various Country Reports (2002). Informes preparados para el Simposio sobre conflictos de tenencia de la tierra en el Pacífico Meridional, organizado por la FAO, la Universidad del Pacífico Meridional y la Fundación RICS y celebrado del 10 al 12 de abril 2002.
- Informes de los países y evaluaciones nacionales presentados a la Secretaría de la Convención de las Naciones Unidas de lucha contra la desertificación. Véase <http://www.unccd.int/>.
- Banco Mundial. Rural Development & Agriculture in Pacific Islands. Véase <http://go.worldbank.org/I8R8NNFILO>.
- World Urbanization Prospects: The 2005 Revision Population Database.